

Qué significa ser una latina con discapacidad y futura dietista



Foto cortesía de Juliana Tamayo

Soy latina, nacida y criada en Colombia. He llamado a los Estados Unidos mi hogar durante los últimos 10 años. Todo cambió una vez que me enfermé; aún recuerdo el día en que recibí mi primer diagnóstico.

Las dietistas cambiaron mi vida

Sufro de enfermedad de Crohn, lupus y síndrome de taquicardia ortostática postural, entre otras enfermedades, y dependo de un tubo de alimentación para mi nutrición diaria. Le debo la vida a mi equipo de nutriólogas y dietistas. No solo creyeron en mí, sino que también me animaron. Pasé de estar desnutrida y asustada, a nutrida y con esperanza. Recibí un tubo de alimentación enteral, en lugar de nutrición parenteral, y poco a poco recuperé mi vida.

Aunque tuve que dejar mi trabajo como periodista, mi camino al mundo de la nutrición especial, me dio una nueva perspectiva sobre lo que necesitaba en mi futuro. Decidí seguir una carrera en nutrición y dietética.

Navegando la universidad como una estudiante discapacitada y de una minoría

Aplicar a la universidad cuando se es discapacitado y de una minoría, no es una tarea fácil. Yo necesitaba una universidad que comprendiera mis limitaciones. Por ejemplo, que puedo necesitar una cirugía de emergencia debido a una obstrucción intestinal o un percance con mi tubo de alimentación.

Tuve la suerte de encontrar la Universidad Estatal de Kansas y su programa a distancia de Maestría en Ciencias y Programa Didáctico en Dietética. También tuve la suerte de encontrar mentores en el camino que me entendieron. Debo gran parte de mis éxitos académicos a la Dra. Linda Yarrow, quien me alienta y me guía en la dirección correcta.

El problema es, lo difícil que fue encontrar este programa. Una vez que lo hice, todavía tenía que abrir un espacio para mí. La mayoría de mis compañeros de clase son blancos y sanos. ¿Por qué no hay más estudiantes con discapacidad? ¿Qué pasa con los estudiantes discapacitados de minorías raciales? Creo que eso suele suceder porque no existen sistemas que nos ayuden a encontrar estos espacios. A mí me tomó meses de búsqueda. Perdí dinero en solicitudes y horas hablando con asesores. Encontré una escuela que funcionó para mis necesidades, pero no todo el mundo tiene esa suerte.

Profundizando el cambio

Ser discapacitada y latina es una difícil condición, pero no me debería impedir convertirme en dietista y nutrióloga.

Entonces, ¿qué podemos hacer? Sugiero que primero pensemos en lo que falta en nuestras universidades y escuelas. ¿Hay recursos para grupos minoritarios? ¿Hay organizaciones de estudiantiles con las que los estudiantes de minorías puedan hablar? Empecemos por interrogar a los funcionarios, y verán que tienen que escucharnos.

Tuve la oportunidad de encontrar un grupo de mujeres que también son minoría en el campo de la dietética, gracias al Premio a la Diversidad del Grupo de Práctica Dietética de Salud de la Mujer de la Academia de Nutrición y Dietética. Ellas me inspiraron a hablar sobre estos problemas y las posibles soluciones. Sé que tengo que centrarme en el *por qué* detrás de la falta de oportunidades y accesibilidad para los estudiantes minoría y discapacitados. Acaso, ¿no están dispuestas las universidades a considerar estas poblaciones? ¿Será que los estudiantes discapacitados de minorías raciales no solicitan admisión a las escuelas debido a restricciones socioeconómicas? ¿Se percibe la dietética como una profesión inaccesible en nuestras comunidades? Si analizamos el *por qué*, podemos comenzar a encontrar soluciones.

Finalmente, quiero terminar diciendo que el *quién*, en estas situaciones, importa. Si busco con atención, puedo encontrar personas con problemas similares y juntos podríamos esforzarnos por encontrar un lugar. Pero, ¿estamos trabajando juntos para ayudar a otros grupos minoritarios? ¿Tenemos nosotros mismos ciertos prejuicios? Luchar, dar la pelea por la inclusión y la representación, significa luchar juntos.

Sí, soy discapacitada. Sí, soy latina e inmigrante. También soy una futura dietista. Y no estoy sola. La estructura académica que siento que nos dejó atrás, cambiará, pero requiere trabajo y necesita nuestras voces de defensa.



Milo, el perro de servicio de Juliana

El equipo detrás de Food & Nutrition Magazine® tiene como objetivo amplificar las voces de las personas de color y otras personas subrepresentadas en nutrición y dietética y resaltar las experiencias de RDN, NDTR, pasantes dietéticos y estudiantes de nutrición y dietética. Nuestro objetivo no es solo ser solidarios, sino también ayudar a informar a nuestros lectores y aumentar la conciencia sobre la importancia de la diversidad en el campo de la nutrición y la dietética. Sabemos que no es suficiente, pero esperamos que sea un paso en la dirección correcta que respalde conversaciones significativas y un cambio positivo en la profesión.



Juliana Tamayo



Juliana es candidata a una Maestría en Ciencias en Nutrición, Dietética y Ciencias Sensoriales en la Universidad Estatal de Kansas. Vive en Washington, DC, donde trabaja como escritora a tiempo parcial y pasante con una RDN (Nutricionista-Dietista Registrada). Tiene una licenciatura en Periodismo y Escritura Creativa de la Universidad George Washington y ha trabajado en noticias digitales y radio. Después de que le diagnosticaran múltiples enfermedades en 2016, decidió convertirse en dietista. Juliana sufre de enfermedad de Crohn, lupus y POTS, entre otras enfermedades, y depende de un tubo de alimentación para su nutrición diaria. Su trabajo con dietistas y su experiencia personal en el campo la ha preparado para tratar con clientes y condiciones complejas. Espera convertirse algún día en dietista clínica especializada en nutrición parenteral total y enteral total.

Es traducción. Artículo original en: Food & Nutrition. Enlace:

<https://foodandnutrition.org/blogs/stone-soup/what-it-means-to-be-a-disabled-latina-and-future-rdn/>

